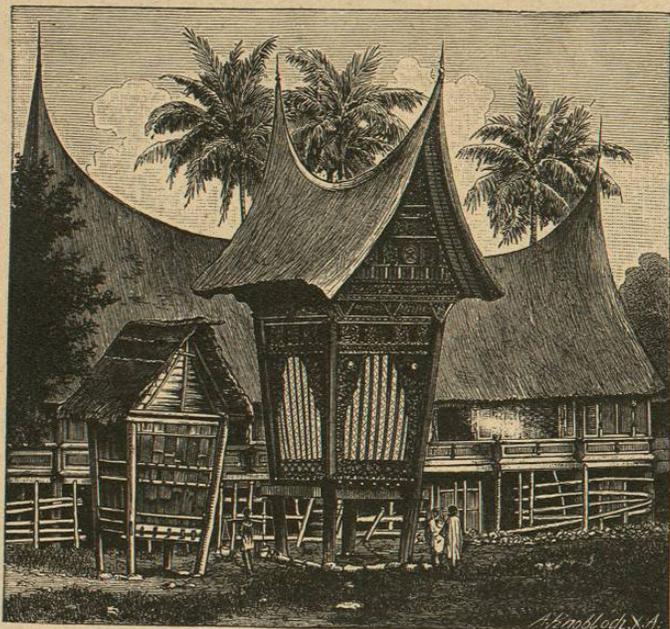


ellos está muy cercano a la isla de Paragua, que es la más occidental de las Filipinas, y el otro a la de Tawi Tawi, que es la más meridional de las de Joló, formándose entre todas esas islas y la de Mindanao, que también está incluida en el archipiélago Filipino, el mar de Joló.

Acerca del número de islas que forman esos archipiélagos difieren muchísimo las versiones, llegando algunas de ellas a contar nada menos que 3.000; pero hay evidente y enorme exageración en ese cómputo, pues Rienzi, que exploró y estudió muy detenidamente esos grupos de islas,

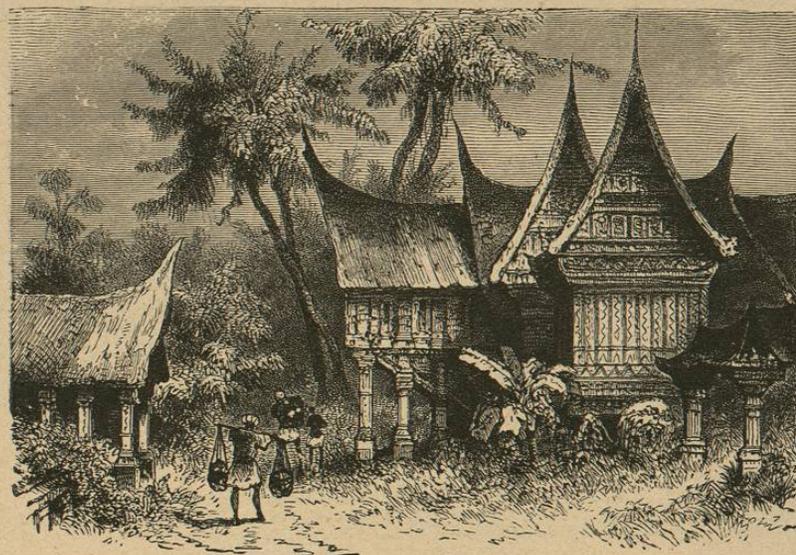


Casas en Sumatra.

dice terminantemente que el de las Filipinas se compone de algo más de 100 islas (no contando las Calamianes, las Cuyos, las Babuyananes ni las Batanes, que están al norte de las Filipinas, entre ellas y la isla Formosa), y que en el archipiélago de Joló hay 162, cuyos nombres consigna uno por uno.

Las mayores del archipiélago Filipino son las de Luzón, Mindanao, Samar, Mindoro, Panay, Leyta, Negros, Cebú, Masbate y Paragua, y del de Joló, que se compone todo él de islas pequeñas, las de Joló y Tawi Tawi, que son menores ambas, no sólo que todas las acabadas de nombrar, sino que otras muchas de las Filipinas que no se han nombrado.

Se atribuye a todas juntas una superficie de 12.770 leguas cuadradas, que es algo menor que la de las islas Británicas y algo mayor que la de Italia, y cerca de 8.000.000 de habitantes; pero este último dato es tan dudoso como todos los que consignan las estadísticas americanas, en que con la petulancia que caracteriza a ese pueblo se pretende persuadir de la existencia de un dominio suyo, tan sólida y regularmente establecido



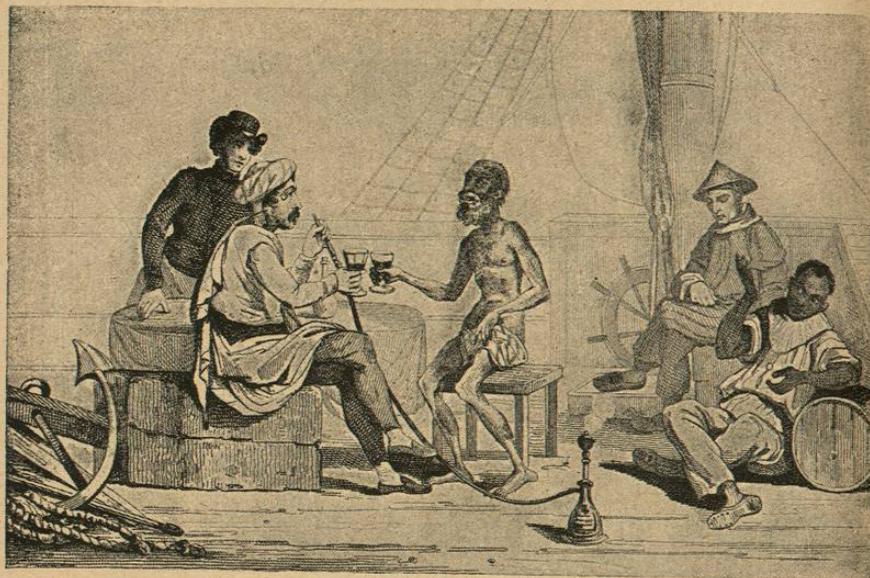
Morada de un príncipe en Sumatra.

sobre el archipiélago como el que consentiría la formación de tales estadísticas, cuando en realidad es todavía más imperfecto y precario y está peor consolidado en las islas de Luzón, Mindanao y otras de las principales, que el que ejercía España en los últimos años, y es absolutamente ilusorio en las ocupadas por los impropia-mente llamados *moros*, que nunca estuvieron sino muy imperfectamente sometidos al dominio español ni a otro alguno.

Los habitantes de todas esas islas pertenecen a muy diversas razas, tan mal estudiadas, conocidas y clasificadas como sus lenguas, que no son menos de 30 o 40. Suponen los que se han dedicado al estudio de la etnografía de Filipinas que sus primitivos naturales eran, como en todas las islas de la Malasia, los aetas negros salvajes, de pelo algo lanoso, los cuales fueron rechazados a lo interior de ellas por los papúes, negros también, procedentes de la gran isla de Borneo, hasta que los tagalos, los biachus y los bisayos, también naturales de Borneo, pero no negros, sino de tez oscura

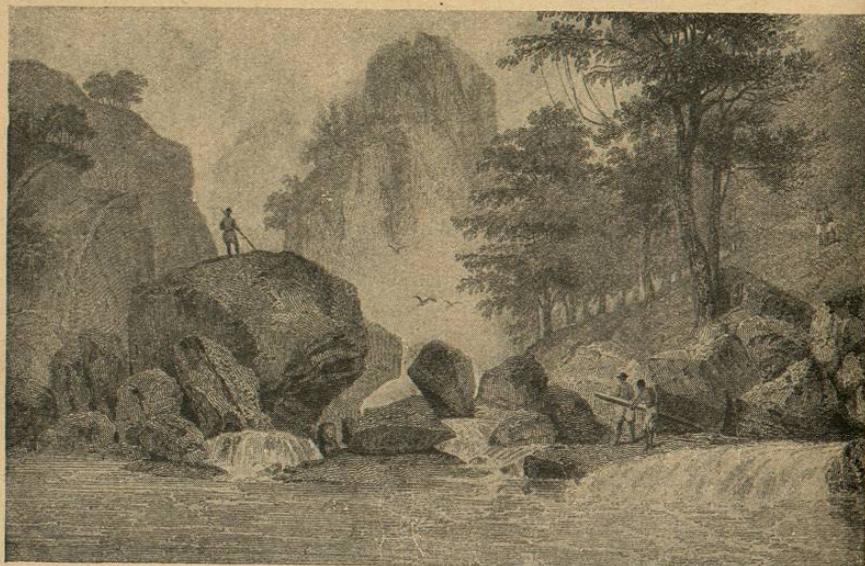


Mujeres de Sumatra.



El explorador Domingo de Rienzi y su orangután.

semejante a la de los malayos, se apoderaron de las costas, rechazando a su vez a los papúes. Existen hoy todavía los aetas y los papúes en las regiones interiores de muchas islas del archipiélago, siendo conocidos los últimos por los nombres de negritos o igorotes. Es muy



Paisaje filipino.

general confundir a éstos con los aetas; pero en algunas islas grandes, especialmente en las de Panay y Negros, se los distingue perfectamente. Los aetas son de color fuliginoso, mientras que los negritos o igorotes son negros; los primeros tienen el pelo lanoso, y los últimos, crespo; por último, los aetas son de miembros desproporcionados, al paso que los negritos tienen formas muy regulares. En cuanto a los tagalos, bisayos o biachus, que están divididos en multitud de tribus o pueblos, y a quienes se encontraron establecidos en el país los españoles cuando aportaron por



Aldea tagala.

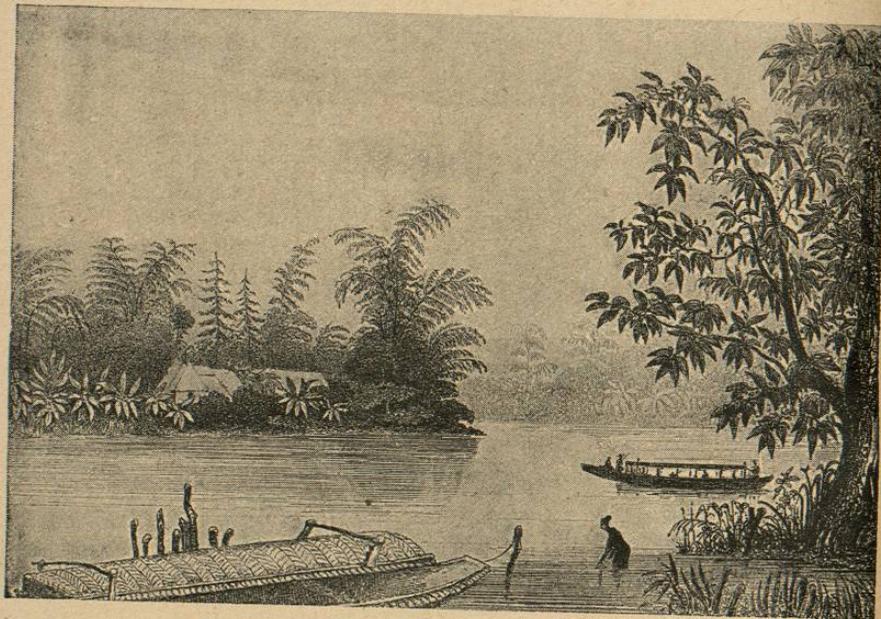
primera vez a sus riberas, no pertenecen, en opinión de los antropólogos, a la raza malaya, como generalmente se cree, sino a otras indígenas de Borneo, de que hemos tratado someramente al describir esa isla. Y en cuanto a los llamados *moros* de Mindanao y de las islas del archipiélago de Joló, nada tienen de moros, como no sea el profesar el mahometismo, pues proceden de los biachus, tidunas y buguis de Borneo. El haber tomado la voz *moro* un significado más relativo a religión que a raza entre los españoles desde hace muchos siglos, ha sido el motivo de que se dé ese nombre a pueblos tan ajenos a la Mauritania y al África como los habitantes de esas islas Malayas.

Hay en Filipinas, además de los pueblos acabados de reseñar, los descendientes de españoles, los resultantes de la mezcla de las razas española y china con las de los naturales del país y los chinos, españoles, americanos y otros extranjeros residentes en esas islas, que suman unos cuantos miles.

Confina el archipiélago Filipino (incluyendo el de Joló): por el norte y oeste, con el mar de la China; por el este, con el Pacífico, y por el sur, con el mar de Celebes, que lo separa de la isla de este nombre. Al norte

de él, y algo distante, está la isla Formosa; al oeste, el Anam, comarca de la Indochina; al sur, las Molucas, y al este, a muy grande distancia, las islas Marianas y las Carolinas, que pertenecen a la Micronesia.

Como en todo archipiélago compuesto de muchas islas muy próximas entre sí, tiene que haber muchos estrechos o pasos entre ellas. Hay tantos golfos, bahías, cabos y promontorios en las costas de esas islas, que su relación sería interminable. La mayor parte de ellas son montañosas. En la de Mindanao hay un pico de 3.300 metros, y en ella misma y en otras islas, muchos de más de 2.000. Hay también varios volcanes activos en la isla de Luzón, en la de Mindanao y en la de Negros. En la península



Orillas del río Pasig (Isla de Luzón, Filipinas).

de Camarines, extremo meridional de la isla de Luzón, se levanta el volcán de Albay, que da nombre a una provincia. Distínguesele a muy gran distancia desde los dos mares que rodean a la península, y puede servir de faro a los navegantes. A poco más de ocho leguas de Manila hay otro volcán, llamado de Taal, que está en un lago de agua dulce, aunque salobre, que lleva el mismo nombre y que tiene 20 leguas de circuito.

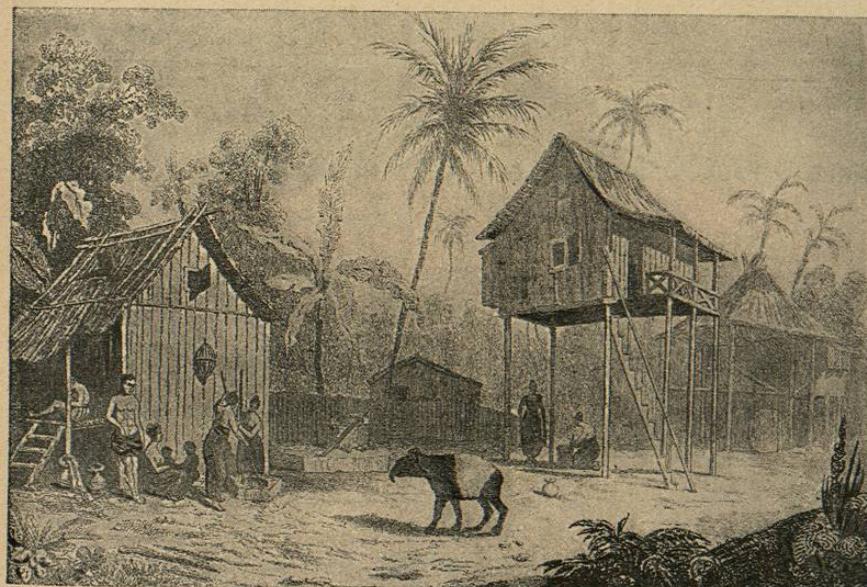
Sólo la isla de Luzón y la de Mindanao tienen extensión bastante para contener ríos de largo curso. El más considerable por ese concepto de todo el archipiélago está en la de Luzón. Es el Cagayán o Tagayo, que corre de sur a norte unas 80 leguas, yendo a desaguar en la parte más septentrional de la costa, frente a las islas Babuyanas. A la misma isla de Luzón pertenece el río Pasig, que atraviesa la ciudad de Manila, en cuya bahía desemboca. Ese río sirve de desagüe a la laguna de Vay, que está no lejos de Manila y es la más grande de todo el archipiélago. Por lo demás, hay muchísimos ríos en todas las islas, no siendo tampoco escasos

los lagos. En la parte norte de la isla de Mindanao está la laguna de Lanao, que es una de las más grandes del archipiélago.



Cultivo en la isla de Luzón (Filipinas).

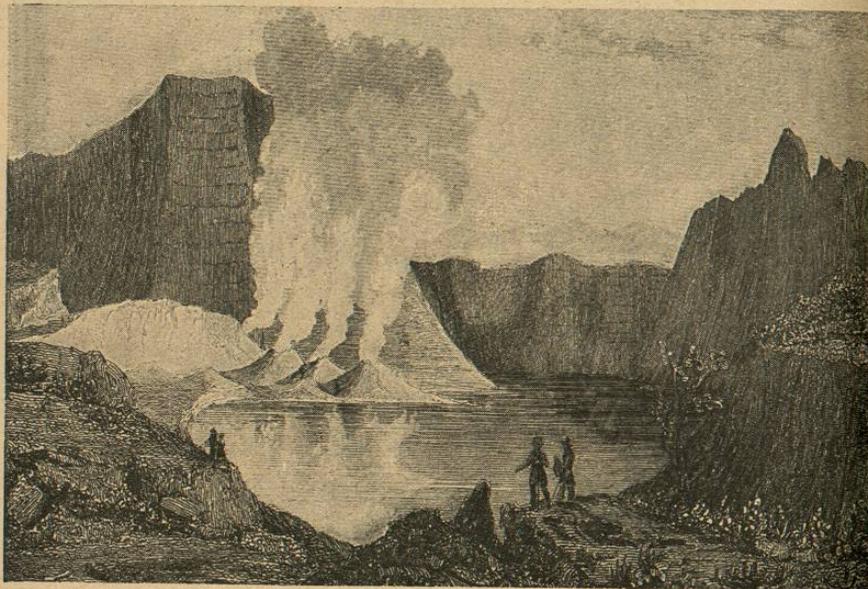
El clima de las Filipinas es muy cálido, pero las brisas del mar moderan un tanto sus ardores. De Junio a Octubre llueve torrencialmente, y



Aldea en Filipinas.

de Noviembre a Mayo la temperatura es algo más fresca que en los demás meses del año. En la época de cambio de los monzones son frecuentes los terribles huracanes llamados tifones o baguíos, acompañados muchas veces de trombas marinas y de otros fenómenos meteorológicos.

Las producciones principales de Filipinas son: el arroz, llamado allí *palay*, del que hay varias especies; maíz, multitud de legumbres y tubérculos, caña de azúcar, índigo, algodón, tabaco, azafrán, nueces de arek, betel (que en lengua tagala se llama buyo), café, nuez moscada silvestre, canela ordinaria, cocos, piñas, plátanos, de que hay muchas especies; mangas, las exquisitas frutas llamadas lanzones, tamarindos y muchí-



Volcán de Taal en Luzón.

simos otros productos vegetales, entre los cuales debemos mencionar el buri, la nipa y el abacá, planta textil esta última particular de Filipinas, de que se hacen tejidos y cordajes muy apreciados. No se producen ni la pimienta de las grandes islas de la Sonda, ni las especies que tanta fama han dado a las Molucas, ni varios otros frutos que sólo prosperan por debajo del paralelo 10° de latitud. Sólo en el sur de la isla de Mindanao y en el archipiélago de Joló se dan algunos de esos frutos, y entre ellos el exquisito mangostán. Son también las Filipinas abundantísimas en maderas preciosas. Hay clasificadas cerca de 700, de las cuales sólo unas 50 se explotan.

En los espesos bosques del archipiélago viven búfalos, ciervos, gatos monteses y muchas clases de monos. Entre los animales domésticos se cuentan, además de los comunes, el carabao, animal mansísimo, de enormes cuernos, que a veces tienen más de vara y media de largo, y que es el generalmente empleado en el país en las faenas agrícolas y como bes-

tia de tiro y aun de carga, pues no es raro usarlo como cabalgadura. Es una especie de búfalo indígena del país o naturalizado en él hace muchos siglos, pues los españoles lo encontraron ya en el archipiélago.

Los cocodrilos, iguanas y tiburones tienen infestadas todas las riberas de los ríos, lagunas y mares del archipiélago. Los cocodrilos son casi completamente negros. Los hay de cerca de 10 metros de largo, y son tan fieros que devoran a los animales mayores que se ponen a su alcance, como bueyes y caballos. Merece consignarse como singularidad que respetan a los carabaos, sin que se dé razón ninguna aceptable para explicar ese hecho. Estos enormes cuadrúpedos acostumbran sumergirse en las



Cacería en Filipinas.

lagunas y ciénagas huyendo del calor, dejando sólo la cabeza fuera del agua, y no se da nunca el caso de que los hostilice ningún cocodrilo.

Hay también en el archipiélago una especie de gato con alas como los murciélagos, de las cuales se sirve, no para volar, sino para ayudarse en los enormes saltos de más de 10 o 12 metros que da de unas ramas a otras. Hay también murciélagos grandísimos, de más de un metro entre las extremidades de las alas cuando las tienen abiertas.

Son las Filipinas bastante ricas en especies minerales. En casi todas sus regiones se encuentra el oro en mayor o menor abundancia. Hay también hierro, cobre, plomo y carbón, aunque éste no es de la mejor clase. De conchas hay variedad extraordinaria. En el archipiélago de Joló abundan las perlas, que los naturales venden a los chinos, con los que sostienen comercio bastante activo, así como con la isla de Borneo.

Los naturales de Filipinas son bastante hábiles en muchas artes manuales, fabricando finísimos tejidos de nipa, abacá y otras materias tex-

tiles. Los joloanos trabajan muy bien el hierro, forjándose ellos mismos sus armas.

La mayor parte de los habitantes del archipiélago Filipino, que estu-

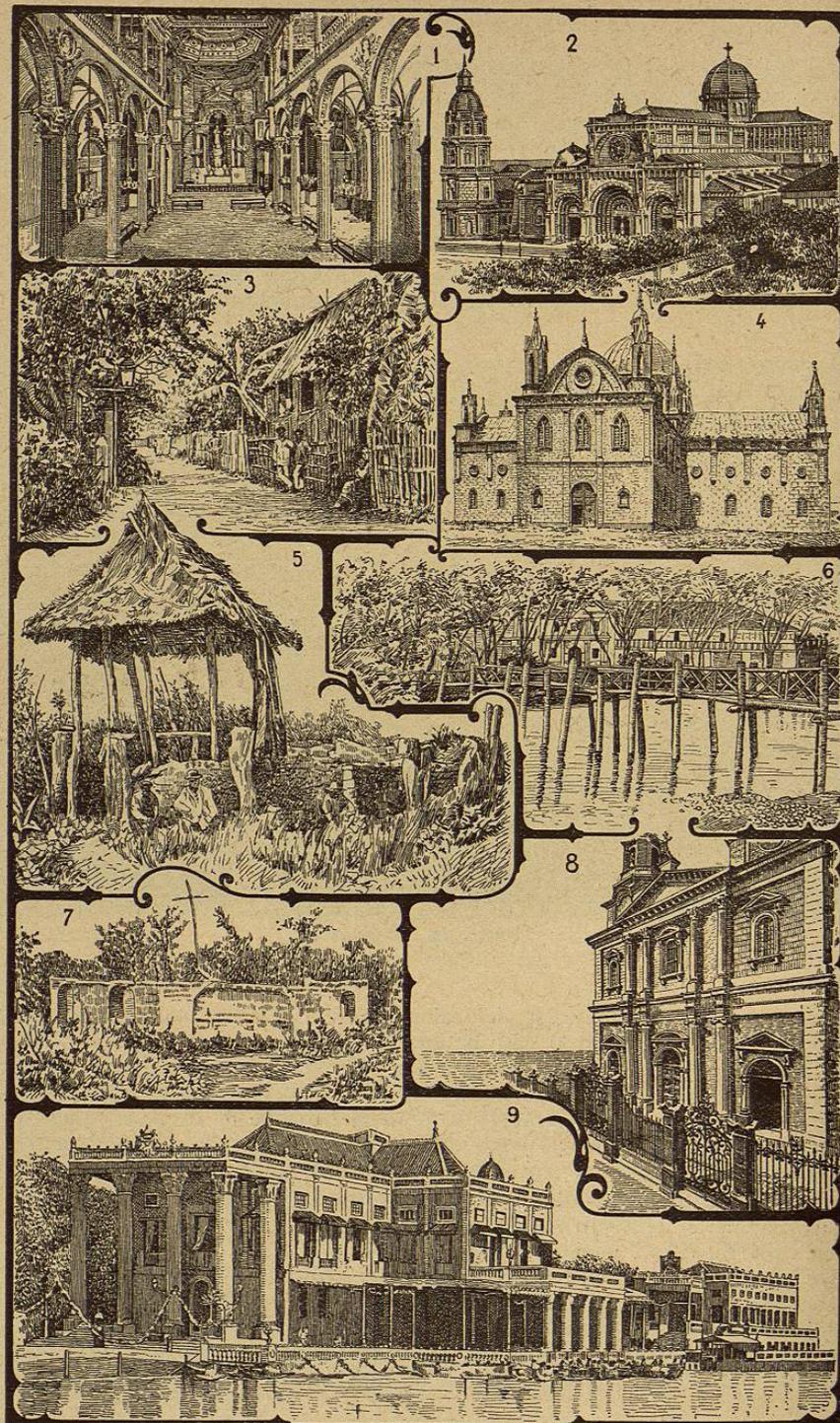


Cacería en Filipinas.

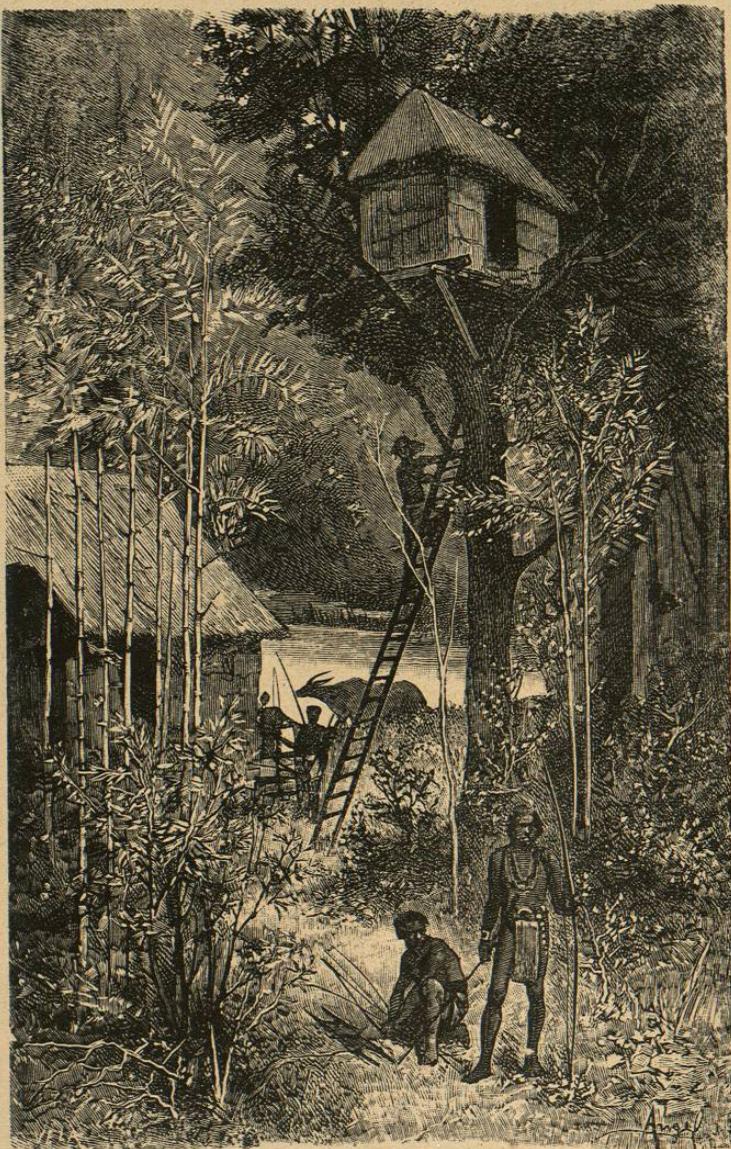
vieron sometidos a la dominación española efectiva, profesan el catolicismo, en que fueron instruidos por los muchísimos misioneros y religiosos de diversas Órdenes monásticas durante tres siglos; pero en aquellas islas y territorios, o nunca sometidos a España o en que su dominio era puramente nominal, los naturales o son idólatras, como las tribus del interior de las islas, o mahometanos, como los habitantes de grandes regiones de Mindanao y todos los del archipiélago de Joló, si bien el mahometismo de esos pueblos está alteradísimo por prácticas supersticiosas. Hay que reconocer también que entre los indígenas cristianos reina gran anarquía religiosa desde que se estableció el gobierno americano en el país.

Hay algunas ciudades populosas en el archipiélago, especialmente en la isla de Luzón. Manila, que es la capital, se compone de la ciudad murada y de multitud de arrabales. Tiene 220.000 habitantes, pero ningún edificio que pueda calificarse de notable, porque los violentos terremotos que afligen a todas esas comarcas, y de algunos de los cuales ha quedado triste memoria por los estragos que ocasionaron, no recomiendan el

*Explicación de la lámina anterior:* Algunos monumentos de Filipinas.—1. Vista interior del templo de San Ignacio de Loyola.—2. Catedral de Manila.—3. Una calle del pueblo de Paco.—4. Iglesia de Otón.—5. Lugar donde murió Hernando de Magallanes.—6. Convento y puente sobre el río Guiguinto (Bulacán).—7. Sepulcro de Hernando de Magallanes (Visayas).—8. Templo de San Ignacio de Loyola.—9. Palacio de Malacañang (Manila).



empleo de materiales sólidos y pesados en su construcción. Por ese motivo



Rancharía de igorotes en Filipinas.

casi todas las viviendas de Filipinas son de madera, regla general en toda la Malasia y en las islas del archipiélago del Japón.

Tienen dividido el archipiélago los americanos en 37 provincias, 11 subprovincias y un distrito central, que es el correspondiente a la ciudad

de Manila. La soberanía la ejerce el presidente de los Estados Unidos, el cual nombra los gobernadores y los funcionarios del orden judicial, a cuyo efecto hay en Wáshington una oficina agregada al Ministerio de la Guerra, la cual informa al presidente de todos los asuntos concernientes al archipiélago.

El poder legislativo lo ejerce una Corporación llamada *Comisión Filipina*, compuesta de ocho miembros, uno de los cuales es el gobernador general del archipiélago y otro el subgobernador, otros tres americanos



Tagala mestiza.

Tagalo.

y tres filipinos, los cuales forman el llamado Senado o Cámara alta legislativa, en la cual los tres miembros filipinos tienen carácter de meros asesores o consejeros, y la Asamblea filipina, compuesta de 80 miembros elegidos por sendos distritos provinciales de 90.000 habitantes.

El poder ejecutivo lo desempeñan el gobernador general, un vicegobernador, que lo sustituye en caso de muerte o ausencia; un secretario del Interior, otro de Comercio y Policía, otro de Hacienda y Justicia y otro de Instrucción pública, todos americanos y todos nombrados por el presidente de los Estados Unidos.